

71. Y él comenzó entonces á hacer juramentos execrables y á decir con juramento: No conozco á ese hombre que decís.

72. Y en el mismo punto cantó el gallo por segunda vez. Y Pedro se acordó de las palabras que le habia dicho Jesús: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres, y comenzó á llorar.

CAPITULO XV

JESÚS ANTE PILATOS.—PREFERENCIA DADA Á BARRABÁS.—CONDUCCION DE LA CRUZ.—CRUCIFICACION.—TINIEBLAS.—MUERTE DE JESUCRISTO.—SU SEPULTURA.

1. Y luego por la mañana, teniendo consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos y los escribas, despues de deliberar juntos hicieron atar á Jesús y le llevaron y entregaron á Pilatos.

2. Pilatos le interrogó diciéndole: ¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús le respondió: Tú lo dices: *lo soy*.

3. Y como los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas (a),

4. Pilatos, interrogándole de nuevo, le dijo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

5. Mas Jesús no respondió, de modo que se maravillaba Pilatos.

6. Y acostumbraba en el día de la fiesta de *Páscoa* dar libertad á un preso, el que el pueblo pidiese.

7. Y habia uno entonces llamado Barrabás, que habia sido puesto en prision con otros sediciosos por haber hecho una muerte en una reyelta.

8. El pueblo, habiendo, pues, concurrido ante el pretorio, le pedia la gracia que siempre les hacia.

9. Y Pilatos les respondió: ¿Quereis que os suelte al rey de los judíos?

10. Porque sabia que por envidia le habian entregado los príncipes de los sacerdotes.

11. Mas los pontífices escitaron á la gente á pedir que les soltase antes á Barrabás.

12. Y Pilatos les dijo otra vez: ¿Pues qué quereis que haga del rey de los judíos?

13. Y ellos volvieron á gritar, y le dijeron: Crucifícale.

14. Pilatos les dijo: ¿Pues que mal ha hecho? Y ellos gritaban aun mas fuerte: Crucifícale (b).

(a) Le acusaban de una *porcion de cosas*, escepto de la verdad, que era la negacion del mesianismo israelita.

(b) VERSÍCULOS 10-14.—Pilatos sabe que los sacerdotes acusaban á Jesús por envidia, y pregunta: ¿Qué crimen ha cometido? Si era cierto que Jesús se hacia pasar por el Mesias, como lo pretende el narrador, la respuesta de Pilatos carecia de sentido, y los sacerdotes tenian razon para decirle: *¡Tú no eres amigo del*

15. Y Pilatos, queriendo contentar al pueblo, puso en libertad á Barrabás, y despues de haber hecho azotar á Jesús le entregó para que le crucificaran.

16. Entonces los soldados llevándole al átrio del pretorio reunieron toda la cohorte.

17. Y habiéndole vestido con un manto de púrpura le pusieron en la cabeza una corona hecha de espinas.

18. Y despues comenzaron á saludarle diciéndole: Salve rey de los judíos.

19. Y le hirieron en la cabeza con una caña, y le escupieron á la cara, é hincando las rodillas ante él le adoraban.

20. Y despues de haberle escarnecido le desnudaron de la púrpura y le vistieron sus ropas y le llevaron para crucificarle.

21. Y á un hombre de Cyrene, nombrado Simon, padre de Alejandro y de Rufo, que venia de una granja y pasaba por allí, le obligaron á llevar la cruz de Jesús.

22. Y despues, habiéndole conducido á un lugar llamado Gólghota, es decir, lugar del Calvario,

23. Le dieron á beber vino mezclado con mirra y no lo tomó (c).

César! En efecto, si alguna cosa podian temer los romanos, como se prueba mas adelante, eran las ideas mesiacas, siempre prontas á traducirse en revueltas, pero Pilatos estaba convencido del carácter inofensivo de la mision de Jesús; sabia que este nuevo mesianismo, que destruia el antiguo, no podia hacer sombra á los romanos, y que aun convenia mas alentarle que reprimirlo. Pilatos se resistió, pues, á que se condenase á muerte á Jesús; pero como en último resultado el que le condenaba era el gran consejo y por causa de *irreligion*, crimen grave á los ojos de los romanos, la política, á falta de conviccion, obligó á Pilatos á abandonarle. En esto no faltaba á su conciencia, como se ha dicho, sino obedecia á sus atribuciones de representante de los romanos. Lo que para él era inocente no lo era para los sacerdotes, y en su posicion entre los sacerdotes y Jesús no podia vacilar. (Véase *Juan*, xviii, 36.)

(c) Imitacion del psalmo lxiix, 22, segun la traduccion de los Setenta.—(Véase *Juan*, xix, 29-30.) Segun esto Jesús por el contrario tomó el brebaje y dijo: *Consumado está*. Para comprender esta palabra, la última de Jesús, segun Juan, es necesario conocer una circunstancia muy importante, y es que este vino mezclado con mirra era una bebida narcótica y cloroformizante que se daba á los condenados para embotar el sentimiento del dolor, de suerte

24. Y despues de haberle crucificado repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas para ver la que llevaria cada uno (*d*).

25. Era, pues, la hora de tercia cuando le crucificaron.

26. Y la causa de su condenacion estaba espresada en esta inscripcion: EL REY DE LOS JUDIOS.

27. Y crucificaron con él dos ladrones, el uno á su derecha y el otro á su izquierda.

28. Y se cumplió la Escritura, que dice: Y fué puesto entre los malos.

29. Y los que pasaban blasfemaban, moviendo sus cabezas y diciendo: Tú, que derribas el templo de Dios y lo reedificas en tres dias,

30. Sálvate á tí mismo y descende de la cruz.

31. Los príncipes de los sacerdotes y los escribas, escarneciéndole tambien, se decian unos á otros: A otros salvó, y no se puede salvar á sí mismo.

32. El Cristo, el rey de Israel, descienda ahora de la cruz para que le veamos y creamos. Y los que estaban crucificados con él tambien le denostaban.

33. Y cuando fué hora de sesta, se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona.

34. Y á la hora de nona exclamó Jesús con grande voz, diciendo: ¿ELOI, ELOI, LAMMA, SABACHTANI? Que quiere decir: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado (*e*)?

35. Y algunos de los que estaban presentes cuando lo oyeron decian: Mirad, á Elías llama.

36. Y uno corrió á empapar una esponja en vinagre, y atándola en una caña le daba á beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías á quitarlo de la cruz.

que el que la bebia podia considerarse ya como muerto. Márcos, que quiere que Jesús sea muerto y *muerto voluntariamente*, le hace *rehusar el vino*, repulsa que Juan ha suplido con la famosa lanzada.

(*d*) Imitacion del psalmo XXI, 19.

(*e*) Es el mismo grito que se atribuye á Voltaire luchando solo hasta la muerte por la razon y la libertad y abandonado del género humano: *¡Dios y los hombres me abandonan!* Jesús todo lo hizo, hasta el sacrificio de su vida por librar á un pueblo de la supersticion y darle en vez de un Mesías quimérico, una bella y grande idea social. Se le desprecia, se le calumnia, no se le comprende, y muere sin saber si la idea que ha sembrado germinará. (Véase cap. XIV, 33-41.)

No, Jesús, tu doctrina no se ha perdido, despues de diez y ocho siglos será de nuevo realzada y serás comprendido y glorificado como quisiste serlo.

37. Entonces Jesús, dando una gran voz, espiró.

38. *Al mismo tiempo* se rasgó el velo del templo en dos partes de alto á bajo.

39. Y cuando el centurion que estaba enfrente vió que así clamando habia espirado, dijo: Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios.

40. Y habia tambien allí unas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena y María, madre de Santiago el menor y de Joseph y Salomé (*f*),

41. Las cuales, cuando estaba en Galilea, le seguian y le asistian *con sus haberes*, y otras muchas que con él habian venido á Jerusalem.

42. Y á la tarde (pues era el dia de la preparacion, esto es, la víspera del sábado) (*g*),

43. Joseph de Arimathea, que era un hombre de consideracion y senador y que tambien esperaba el reino de Dios, vino osadamente á buscar á Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús.

44. Y Pilatos se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto; y llamando al centurion, le preguntó si era ya muerto (*h*),

45. Y despues que lo supo del centurion, dió el cuerpo á Joseph.

46. Y Joseph compró una sábana, y quitándole de la cruz, lo envolvió en la sábana, le puso en un sepulcro, que estaba abierto en la roca, y cerró la entrada del sepulcro con una piedra.

47. Y María Magdalena y María, madre de Joseph, miraban donde le ponian.

CAPITULO XVI (*a*)

RESURRECCION DE JESUCRISTO.—SUS APARICIONES.—MISION DE LOS APÓSTOLES.—ASCENSION DE JESUCRISTO.

1. Cuando el *dia del sábado* hubo pasado, María Magdalena y María,

(*f*) Los hombres han huido, las mujeres permanecen. Este sexo cuyo espíritu dócil y modesto es tan inferior al nuestro, nos aventaja por el corazon.

(*g*) Contradiccion con los capítulos XIV, 16. Jesús murió el dia en que se come el cordero.

(*h*) Esta circunstancia hace precisamente dudar del hecho. Se ve muy bien que su objeto es dar mas visos de certeza al hecho (imposible) de la resurreccion. Lo que hay es que *Jesús estuvo poco tiempo en la cruz*, á tal punto, que se pudo dudar de su muerte. (Véase Juan, XIX, XXI.) Por lo demás ni Márcos, ni Lúcas, ni Mateo hablan de la lanzada que nos cuenta Juan.

(*a*) Primera noticia de la resurreccion.

madre de Santiago y Salomé (b), compraron aromas para ir á embalsamar á Jesús.

2. Y el primer día de la semana, saliendo muy de mañana, vinieron al sepulcro, salido ya el sol (c).

3. Y decían entre sí: ¿Quién nos quitará la losa de entrada del sepulcro?

4. Mas reparando, vieron que la piedra, que era muy grande, había sido quitada (d).

5. Y entrando en el sepulcro, vieron un mancebo (e) sentado al lado derecho, cubierto de un ropaje blanco, y se pasmaron.

6. Mas él les dijo: No os asustéis. ¿Buscáis á Jesús Nazareno, que fué crucificado? Ha resucitado: no está aquí; ved el lugar en donde le pusieron (f).

7. Mas id y decid á sus discípulos (g) y á Pedro, que va delante de

(b) *Tres mujeres.* En Mateo solo se encuentran *dos*, falta Salomé. Juan solo habla de *una*, y Lucas de un *número muy grande* de ellas para *embalsamar* el cuerpo (*sic Luc.*). Mateo y Juan dicen que no fueron mas que á visitarle.

(c) *Salido ya el sol.* Segun Juan y Lucas, aun no era de día.

(d) *Vieron la piedra levantada (sic Luc. y Juan).* Segun Mateo, fueron testigos del milagro y del temblor de tierra que le determinó.

(e) *Un ángel en el sepulcro.* Lucas habla de *dos*; segun Juan, la Magdalena, único testigo, no vió el ángel; en Mateo el ángel no estaba *en el sepulcro*, sino *sobre la piedra*.

(f) *Mateo dice que Jesús habló á las mujeres, y las encargó dijese á sus discípulos que fuesen á esperarle á Galilea.*

(g) Segun Lucas y Juan, dos y aun muchos discípulos, entre otros Pedro y Juan, fueron al sepulcro á asegurarse de la desaparición del cuerpo. En este punto Mateo se halla de acuerdo con Márcos.

Todas estas divergencias y contradicciones son inconciliables, (véase Strauss) y todo el provecho que de ellas se obtiene es poner de manifiesto el progreso de la formación de la leyenda resurreccionista.

A propósito de los ángeles ó del ángel, nótese que Márcos habla de *un mancebo* νεανίσκος, y Lucas de *dos hombres* ανδρες δυο; y tanto el primero como los otros dos, vestidos de blanco á la manera de los Eсениenses.—Estos personajes, presentados como naturales, dan lugar á la hipótesis de una resurrección artificial (véase Juan, XIX) y las razones de Strauss para descartarla

vosotros á Galilea (h); allí lo vereis, como dijo.

8. Y ellas, saliendo del sepulcro, huyeron, sobrecogidas de temor y temblando.

9. Habiendo resucitado Jesús por la mañana, el día primero de la semana, apareció primeramente á María Magdalena, de la cual había lanzado siete demonios (i).

10. Y ella lo fué á decir á los que habían estado con él, que entonces estaban afligidos y llorando.

11. Y ellos, cuando oyeron que estaba vivo y que ella le había visto, no la creyeron (j).

12. Mas despues de esto, se mostró en otra forma á dos de ellos que iban á una aldea.

13. Y estos fueron á decirlo á los otros *discípulos*, y tampoco lo creyeron.

14. Finalmente, estando sentados á la mesa los once, se les apareció, y les afeó su incredulidad y dureza de corazón, por no haber creído á los que le habían visto resucitado.

15. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio á toda criatura.

16. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

17. Y estas señales seguirán á los que creyeren; lanzarán demonios en mi nombre; hablarán nuevas lenguas (k).

no son suficientes. Prescindiendo de toda idea de premeditación, resulta de los hechos que Jesús fué quitado de la cruz por Joseph cuando apenas estaba muerto y colocado en un sepulcro, lejos del tránsito público, y que á los tres días el cuerpo había desaparecido. El punto de esta narración en que todos convienen, es que en la mañana del tercer día, una ó muchas mujeres encontraron abierto el sepulcro, y en él, en lugar del cuerpo, uno ó dos individuos ocupados en recojer el paño mortuorio!... ¿Qué había sido de Jesús?—¡Estaba en Galilea...! (Véase *Mateo*, xxviii.) Lo realmente cierto es que el cuerpo fué sacado del sepulcro.

(h) *In Galileam* (véase *Mateo*, xxvi, 32; *Márc.*, xiv, 28; *Mateo*, xxviii; 10). Siempre se da la Galilea por teatro de las apariciones de Jesús (véase *Juan*, xxvi). Pero todo esto está contradicho por Márcos mas adelante, 9-14, y sobre todo por *Lúc.*, xxiv.

(i) Aquí hay solución de continuidad en la narración y contradicción con los versículos 1 y 7.

(j) Hasta que se dice que Jesús es Mesías y que como tal debe resucitar, no se empieza á creer en la resurrección.

(k) Promesas que á nada obligan, porque ¿quién puede vanagloriarse de tener fé?

18. Tomarán la serpiente *con la mano*; y si bebiesen alguna cosa mortífera, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán (l).

19. Y el Señor Jesús, despues que les habló así, fué recibido en el cielo (m), donde está sentado á la diestra de Dios.

20. Y ellos salieron y predicaron en todas partes, obrando el Señor con ellos y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban (n).

(l) Versículos 9-18.—Como hemos hecho notar, Márcos representa una idea de conciliacion entre el partido de Pedro y el de Pablo, y toma la resurreccion de Jesús en el sentido de este último. Segun este, Jesús *se apareció*, no como un hombre que ha resucitado, sino á la manera de un sér que habiendo pasado de esta á la otra vida y operado su trasmutacion se manifiesta á los vivos, *volviendo como espíritu visible, sombra, etc.*, de donde se puede deducir que, segun Márcos, Lúcas y Pablo, bien entendidos, no solo Jesús murió completamente, sino que *no resucitó* de ningun modo. Unicamente su cuerpo se *transformó*, convirtiéndose en cuerpo celeste y fué así como se interpretó la resurreccion al principio?

(m) *Assumptus est in cælum*, es decir, que no se le volvió á ver sobre la tierra como en otras ocasiones se habia visto á Henoch. Jesucristo imitó en esto los antiguos legisladores, que tuvieron todos un fin misterioso, como Licurgo, Moisés, Henoch; Elias, Prometheo, Aaron, etc. Difícil seria explicar la razon de esta práctica singular. Los que le hicieron desaparecer obraron así por compasion y de buena fé, y luego guardaron silencio porque debian guardarlo; así que hasta *cuarenta años* despues, cuando Jerusalem ha caido y no hay ya ningun Mesías que esperar, es cuando se hace la apoteosis de Jesús y se le *resucita*. En 70 ó 71 habia muerto ya sin duda Joseph de Arimathea, como tambien Pedro y Pablo; no existian, pues, testigos, si se exceptúa al decrepito y platónico Juan.

(n) Versículos 9-20.—Todos estos versículos se consideran agregados en concepto de numerosos críticos y faltan en muchos manuscritos antiguos.

EVANGELIO

SEGUN

SAN LÚCAS

Escrito en mi opinion despues de los de Mateo y de Márcos, pero antes que el de Juan y siempre bajo la impresion de las ideas mesiánicas, mas bien que bajo la del *Logos*. El espíritu judaico se encuentra en este Evangelio aun mas debilitado que en los dos precedentes, y se ve al autor alejarse tambien mas del pensamiento del maestro y desnaturalizarlo con frecuencia. Al emprender Lúcas su narracion, no solo ha seguido un punto de vista particular, sino que ha querido recoger cierto número de hechos, de parábolas y de tradiciones que no se hallan en los otros.

Lo mas exacto que puede decirse acerca de la autenticidad del Evangelio de Lúcas, es que á mediados del *segundo siglo*, Marcion daba á conocer por su parte un Evangelio que, *segun los doctores*, era una mutilacion del de Lúcas. En cuanto á la prueba sacada de los *Hechos de los Apóstoles*, cuyo principio es debido á la misma pluma que escribió el tercer Evangelio y que se termina al llegar al año 63 ó 65 despues de Jesucristo, nada significa, en razon á que la época en que una historia concluye, no prueba que sea la de su composicion, y sobre todo, en el sentido de que el narrador sea otra cosa que compilador. Compárense además con los cuatro Evangelios canónicos el *Evangelio de los Hebreos* y las citas de *Justino*, Padre del siglo II, que bebió en las fuentes de la tradicion *oral*, punto de donde proceden los mismos Evangelios.

Segun la escuela de Tubingue, el Evangelio de Marcion fué el que sirvió de original al de Lúcas.